

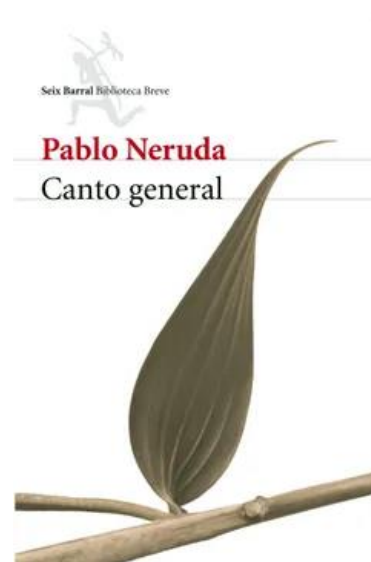


rmbm.org



rmbm.org/rinconector/index.htm

CANTO GENERAL



Pablo Neruda

Murcia

Pablo Neruda

Fue hijo único del matrimonio formado por el conductor de ferrocarril, don José del Carmen Reyes Morales y por la maestra doña Rosa Basoalto, quien muere dos meses después del nacimiento del poeta. A los dos años, éste se va a vivir a la ciudad sureña de Temuco, donde el padre contrae matrimonio en segundas nupcias con doña Trinidad Candia Marverde, a quien Neruda le dedicará su poema «La Mamadre».



Desde su primera infancia Neruda muestra interés por el rico mundo natural que lo rodea, que es el del bosque nativo austral chileno, el que, junto con el mar, se convertirán en temas de inspiración importante de su obra poética.

Cuando es alumno del Liceo de hombres Temuco, conoce a la poeta Gabriela Mistral —quien también recibirá el Premio Nobel de Literatura—, y que trabaja en esa ciudad como directora del Liceo de Niñas. Ella lo introduce en la gran narrativa rusa.

En 1921, Neruda se traslada a Santiago, la capital, para seguir la carrera de Pedagogía en francés, en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile.

En Santiago conoce a otros jóvenes escritores, participa en la bohemia literaria de la época y en las actividades de la Federación de Estudiantes de Chile, lee con avidez, y escribe poesía.

En 1923 publica su primer libro, *Crepusculario*, que es muy bien recibido por la crítica. Al año siguiente aparece la que será la más popular de sus obras, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, que se convertirá en uno de los poemarios amorosos más conocidos en la poesía contemporánea.

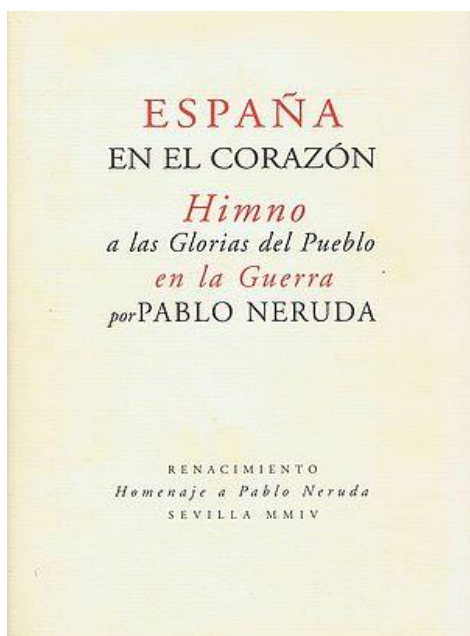
En 1927 el poeta es designado por el gobierno de Chile como Cónsul en Rangoon, Birmania. Posteriormente es trasladado a Colombo, Ceilán, y luego a Batavia, Java, donde contrae matrimonio con María Antonieta Hagenaar Vogelzanz. En 1931 es nombrado cónsul en Singapur. Regresa a Chile en 1932.

El 10 de abril de 1933 la Editorial Nascimento publica en una edición de lujo, en sólo cien ejemplares el libro *Residencia en la tierra*, una de las obras más importantes del poeta. Este mismo año es nombrado cónsul en Buenos Aires, a donde viaja en compañía de su mujer. Allí conoce a la intelectualidad vanguardista porteña, a Raúl Gozález Tuñón, Oliverio Girondo, Norah Lange y Jorge Luis Borges. También al poeta granadino Federico García Lorca, que ha llegado a la capital argentina a presentar un repertorio de sus obras teatrales.

García Lorca pasa a convertirse en uno de los amigos más entrañables de Neruda.

En 1934 recibe el nombramiento de cónsul en Barcelona. Al año siguiente es nombrado cónsul en Madrid. Es recibido por los integrantes de la Generación de 1927, quienes lo reconocen como uno de sus pares. Estrecha su amistad con García Lorca y la entabla con otros grandes poetas como Rafael Alberti, Miguel Hernández, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre, Luis Cernuda, José Bergamín, y otros. En 1935, la Editorial Cruz y Raya publica en Madrid su *Residencia en la Tierra* 1 y 2. En España Neruda conoce y se relaciona con la pintora argentina Delia del Carril, que será su segunda mujer.

El 18 de agosto nace en Madrid su hija Malva Marina Reyes Hagenaar. La niña viene al mundo con hidrocefalia, por lo que requiere grandes cuidados en sus primeros días.



El 18 de julio de 1936 estalla la sublevación militar con la que comienza la guerra civil española. El 16 de agosto de ese año es asesinado Federico García Lorca. El 24 de septiembre, Neruda publica en la revista *El Mono Azul*, su poema "Canto a las madres de los milicianos muertos". Con éste – que se publica en forma anónima, puesto que por su cargo consular el poeta debe mantener una actitud de neutralidad frente al conflicto - , se inicia una nueva fase de la poesía de Neruda, comprometida con las causas que defienden la libertad y los derechos del hombre. Ese poema es parte de "España en el corazón", que se incorpora al libro *Tercera*

residencia.

Neruda realiza una activa labor en apoyo de la República Española. Junto a César Vallejo funda el Grupo Hispanoamericano de Ayuda a España, y en París, con Nancy Cunard, edita y publica la revista *Los poetas del mundo defienden al pueblo español*. Su abierta posición pro republicana en la guerra española, tiene como consecuencia su destitución de su cargo de cónsul.

En 1937 regresa a Chile donde funda la Alianza de Intelectuales de Chile para la Defensa de la Cultura. Se convierte en un gran activista de las causas pacifista y antifascista.

En 1939, Pablo Neruda buscaba un refugio para escribir lejos de la ciudad, un sencillo aviso en el diario lo llevó a comprar un sitio y una pequeña casa en Isla Negra.

Ese mismo año ,es nombrado cónsul especial para la emigración española. Parte a París, donde consigue embarcar a cerca de dos mil refugiados en el barco Winnipeg. Antes de regresar a Chile viaja a Holanda para ver a su hija, Malva Marina, que se encuentra residiendo en ese país con su madre.

En 1940 es nombrado cónsul general en México. Se traslada a su capital, a la que llega el 21 de agosto. En octubre de 1941 recibe el grado de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Michoacán.

A principios de marzo de 1943 recibe desde Holanda la noticia de la muerte de su hija Malva Marina. Ese mismo año, en el mes de julio, en el Estado de Morelos, contrae matrimonio con Delia del Carril. A fines de agosto regresa a Chile.

En marzo de 1945 es elegido Senador de la República por las provincias nortinas de Tarapacá y Antofagasta. Se afilia al Partido Comunista de Chile, al que pertenecerá hasta su muerte. Recibe el Premio Nacional de Literatura.

Luego participa como jefe de propaganda en la campaña presidencial de Gabriel González Videla, quien llega al poder apoyado por una coalición de la que forman parte los comunistas.

Al poco tiempo, sin embargo, González Videla declara al Partido Comunista fuera de la ley. Neruda es desaforado y perseguido. Ocultándose en distintas casas concluye el que según él mismo es su libro más importante, Canto general. A principios de 1949 cruza la cordillera de los Andes, por la zona austral, y consigue llegar a la República Argentina. Desde allí viaja secretamente a Europa y aparece sorpresivamente en el I Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, en París.

En 1950 se presenta en México la primera edición de Canto general, cuyas guardas son ilustradas por los muralistas Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Al mismo tiempo en Chile se hace una edición clandestina de esta obra.

En el exilio Neruda inicia una relación clandestina con Matilde Urrutia, que inspiró algunos de sus más famosos poemarios de amor como Los versos del capitán y Cien sonetos de amor.

Regresa a Chile en 1952, al año siguiente recibe el Premio Lenin de la Paz.

En febrero de 1955 termina su relación de casi veinte años con Delia del Carril y se traslada a vivir con Matilde Urrutia a su casa ubicada al pie del cerro San Cristóbal, en Santiago, y a la que llama «La Chascona».

En el año 1959, compra en Valparaíso una propiedad que comparte con un matrimonio amigo, y que bautiza «La Sebastiana».

Entre las numerosas distinciones que recibe en los años siguientes, están el nombramiento de Miembro Correspondiente del Instituto de Lenguas Romances de la Universidad de Yale; la calidad de miembro académico de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, y el Doctorado Honoris Causa en Filosofía y Letras de la Universidad de Oxford.



En 1969, el Partido Comunista lo nombra precandidato a Presidente de la República. Él mismo retira su candidatura a favor de su amigo, el médico socialista Salvador Allende, que llega al poder en 1970. Neruda es nombrado entonces embajador en Francia. Se encuentra en París, ejerciendo ese cargo, cuando recibe la noticia del otorgamiento del Premio Nobel de Literatura, en 1971.

El 11 de septiembre de 1973, es derrocado el gobierno del Presidente Allende. Neruda, gravemente enfermo, es trasladado desde su casa en la costa, en Isla Negra, hasta un clínica de Santiago, donde muere el 23 de septiembre. Recibe sepultura en el mausoleo que facilita una familia, desde donde luego se le traslada a un modesto nicho en el Cementerio General de Santiago. Sólo después de la recuperación de la democracia, en diciembre de 1992, se cumple su última voluntad cuando, con grandes honores, recibe sepultura en Isla Negra, donde descansa junto a Matilde Urrutia.

La obra de Neruda, que comprende 45 libros, más diversas recopilaciones y antologías, ha sido traducida a más de 35 idiomas, es conocida en todos los países del mundo, y estudiada en las principales universidades y centros de investigación literaria. Su popularidad y vigencia son permanentes y sus lectores se cuentan por millones a través del mundo.



NERUDA EN 10 DATOS

Este 12 de julio se cumplen 114 años del natalicio de uno de los poetas chilenos más reconocidos a nivel internacional. Conoce parte de su vida y legado.

- 1** Su nombre real era **Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto** pero adoptó el pseudónimo de Pablo Neruda desde los 20 años. El apellido lo tomó del poeta checo Jan Neruda.
- 2** **Gabriela Mistral lo introdujo** a la literatura rusa y mientras estudiaba pedagogía en Santiago, leía, escribía mucho y participaba en la bohemia y en la Federación de Estudiantes de Chile.
- 3** El primer libro que publicó fue "**Crepusculario**" (1923), gracias a un préstamo que le hizo el crítico chileno **Hernán Díaz Arrieta**.
- 4** En 1924 publicó su obra más famosa, "**Veinte poemas de amor y una canción desesperada**".
- 5** En 1933, luego de publicar otra de sus grandes obras, "**Residencia en la tierra**", fue nombrado cónsul en Buenos Aires, donde conoció a **Jorge Luis Borges** y a **Federico García Lorca**, quien se convirtió en uno de sus amigos más cercanos y que estaba presentando su obra de dramaturgia.
- 6** Como cónsul en Madrid, en 1936 y luego del **asesinato de García Lorca** en la guerra civil española, publicó de forma anónima el poema "**Canto a las madres de los milicianos muertos**". Llegó entonces su fase de poeta comprometido con las causas sociales.
- 7** Recibió diversos premios: el **Nacional de Literatura de Chile (1945)**, **Orden del Águila Azteca (1946)**, **Internacional de la Paz (1950)** y el **Nobel de Literatura (1971)**, entre muchos otros.
- 8** De su gran repertorio de poemas destacan "**Poema N°20**", "**En ti la tierra**", "**El monte y el río**", "**La carta en el camino**", "**La pregunta**" y el "**Poema N°15**".
- 9** A los 62 años de edad se casó con **Matilde Urrutia**, la mujer con quien mantuvo un romance secreto durante varios años, mientras estaba casado con **Delia del Carril**.
- 10** Murió el **23 de septiembre de 1973**, 12 días después de que derrocaran al presidente chileno **Salvador Allende**. Dejó una obra que comprende **45 libros** sin contar antologías, y la cual ha sido traducida a más de 35 idiomas.

HISTORIA Y CRONOLOGÍA DE CANTO GENERAL

FUNDACIÓN PABLO NERUDA | 16 JULIO 2020

*Unir a nuestro continente, descubrirlo, construirlo, recobrarlo, ése fue mi propósito. Me propuse también abarcar nuestra inmensidad americana sin temer la fulguración de los héroes ni pasar por alto **los crímenes que nos han ensangrentado, los hechos más oscuros de nuestros pueblos deben ser levantados a la luz.** Nuestras plantas, nuestras flores deben ser por primera vez contadas y cantadas. Nuestros volcanes y nuestros ríos se quedaron en los secos espacios de los textos. Que su fuego y su fertilidad sean entregados al mundo por nuestros poetas.*

Pablo Neruda, Congreso Continental de la Cultura, 1953.

Canto general, cuya primera edición apareció hace 60 años, es un clásico de las letras hispanoamericanas y de la poesía contemporánea universal. Se lo ha comparado con obras cumbre de la literatura, como la Biblia, el Popol Vuh, La Divina Comedia de Dante, La Araucana de Ercilla, y Hojas de hierba de Whitman. Es también la culminación de una tradición literaria americana: la creación de un poema con una visión abarcadora del continente. En este intento precedieron a Neruda Andrés Bello, Rubén Darío y José Santos Chocano, entre otros. En mayo de 1953 Neruda afirmaba que fue Andrés Bello “quien comenzó a escribir antes que yo mi Canto general”.

El libro tiene 15 secciones, 231 poemas y más de 15 mil versos en los que despliega una visión poética de la naturaleza y las culturas americanas y un recorrido de más de 500 años por la prehistoria, la historia y la política de América. Se inicia con “La lámpara en la tierra” que introduce al génesis, a los mitos de creación del continente:

Antes de la peluca y la casaca

fueron los ríos, ríos arteriales:

fueron las cordilleras, en cuya onda raída

el cóndor o la nieve parecían inmóviles:

fue la humedad y la espesura, el trueno

sin nombre todavía.

*El hombre tierra fue, vasija, párpado
del barro trémulo, forma de la arcilla,
fue cántaro caribe, piedra chibcha,
copa imperial o sílice araucana.*

En sus 5 primeras secciones, el libro tiene un orden cronológico, que va desde las culturas precolombinas hasta las dictaduras de las primeras décadas del siglo XX. La obra incluye, además, otros temas como voces de las víctimas de la opresión, crónicas de sucesos políticos y sociales contemporáneos, cartas de Neruda a algunos de sus amigos poetas, una recapitulación poético-autobiográfica del autor, un canto de nostalgia por la patria, y un gran poema cósmico sobre el mar. Estos elementos tan diversos se integran en un gran canto americano.

Abarcando la inmensidad americana

En diversos testimonios Neruda insiste en esta búsqueda de la unidad. Así, en sus memorias advierte que Canto general se origina en “la idea de un poema central que agrupara las incidencias históricas, las condiciones geográficas, la vida y las luchas de nuestros pueblos”. En una de sus conferencias insistió en esta búsqueda de la unidad: “asistido por el propósito de dar una gran unidad al mundo que yo quería expresar, escribí mi libro más ferviente y más vasto: el Canto general.”



En las Alturas de Macchu Picchu

Mi primera idea del Canto general fue sólo un canto chileno, un poema dedicado a Chile. Quise extenderme en la geografía, en la humanidad de mi país, definir a sus hombres y sus productos, la naturaleza viviente. Muy pronto me sentí complicado, porque las raíces de todos los chilenos se extendían debajo de la tierra y salían en otros territorios. O'Higgins tenía raíces en Miranda. Lautaro se emparentaba con Cauhtemoc. La alfarería de Oaxaca tenía el mismo fulgor negro de las gredas de Chillán. 1810 era una fecha mágica. Fue una fecha común a todos, un año general de las insurrecciones, un año como un poncho rojo de rebelión ondulando en todas las tierras de América.

Cuando pasé por el Alto Perú fui al Cuzco, ascendí a Macchu Picchu, pensé en muchas cosas a partir de mi visita al Cuzco. Pensé en el antiguo hombre americano. Vi sus antiguas luchas enlazadas con las luchas actuales. Allí comenzó a germinar mi idea de un canto general americano. Antes había persistido en mí la idea de un canto general de Chile, a manera de crónica. Ahora veía a América entera desde las alturas de Macchu Picchu.

Pablo Neruda, conferencia "Algo sobre mi vida", 1954.

De Residencia en la Tierra a Canto General

La guerra civil española había llevado al poeta a cambiar radicalmente su visión del mundo y de la poesía. Del tono pesimista y oscuro de Residencia en

la tierra 1 y 2, pasa a la poesía combativa y militante de Tercera residencia. En Canto general se advierte un nuevo cambio hacia un estilo nacional americano, popular, épico y prosaico. En su conferencia de 1954, ya mencionada, Neruda señaló:

No podía hacer sólo un libro sobre cosas sublimes, sobre altas montañas y altos héroes. Tenía que cambiar el tono, como cambia la vida y la tierra del continente. Tenía que detenerme en lo minúsculo y para esto escogí un tono de crónica, un estilo deliberadamente prosaico, que contrastara con las esplendorosas visiones.

En sus Memorias el poeta se refiere también a este nuevo impulso de su poesía:

El contacto de España me había fortificado y madurado. Las horas amargas de mi poesía debían terminar (...) Me pareció encontrar una veta enterrada, no bajo las rocas subterráneas, sino bajo las hojas de los libros. Puede la poesía servir a nuestros semejantes? Puede acompañar las luchas de los hombres? Ya había caminado bastante por el terreno de lo irracional y de lo negativo. Debía detenerme a buscar el camino del humanismo, desterrado de la literatura contemporánea, pero enraizado profundamente en las aspiraciones del ser humano. Comencé a trabajar en mi Canto general.

CRONOLOGÍA

Canto general fue escrito entre 1938 y 1949, casi todo un decenio en el que ocurren los sucesos históricos más importantes del siglo XX: la derrota de la República española, la segunda guerra mundial y el inicio de la Guerra fría. Se producen también circunstancias significativas en la vida del poeta. En 1938 sufre dos pérdidas importantes: la muerte del padre, José Ángel Reyes, y la de su madrastra, Trinidad Candia Marverde, a la que llamó cariñosamente “la madre” y por la que sintió el cariño más entrañable.

En 1940 fue nombrado cónsul general en México, cargo que sirve hasta 1943. Allí entra en contacto más profundo con la historia de América y con el arte de los muralistas, principalmente Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, quienes posteriormente ilustrarán la primera edición mexicana de Canto general.

Al regresar a Chile, el poeta había visitado, además de México, Argentina, Colombia, Cuba, Guatemala, Estados Unidos, Panamá y Perú. En este último país sube a las ruinas de Macchu Picchu, experiencia que, como se ha dicho, fue fundamental para él.

A principios de marzo de 1945, el poeta es elegido senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta. En su conferencia "Algo sobre mi poesía y mi vida" recordó:

Mi contacto con las luchas populares iba siendo cada vez más estrecho. Comprendí la necesidad de una nueva poesía épica. El verso debía tomar todos los contornos de la tierra enmarañada, romperse en archipiélago, elevarse y caer en las llanuras.

En 1946 Neruda asume como Jefe Nacional de Propaganda de la candidatura de Gabriel González Videla, que postula a la presidencia de la República apoyado por una coalición de radicales, liberales y comunistas. González Videla triunfa en las elecciones y asume como presidente el 4 de noviembre del 46. Al año siguiente rompe su alianza con los comunistas, los pone fuera de la ley y persigue a sus dirigentes.

Las primeras ediciones

En 1950 aparece en México la primera edición de Canto general. Entre tanto, en Chile se prepara una edición clandestina, con grabados de José Venturelli. Comenta Neruda:

Imprimir un libro de quinientas páginas, con ilustraciones, clandestinamente, es algo memorable. Así como es difícil esconderme a mí, fue difícil ocultar ese grueso volumen, sacarlo de noche de pronto, cuando el peligro se acercaba, depositar las enormes cantidades de papel en un sitio más seguro, hacer que se juntara con sus tapas, coserlo y distribuirlo uno por uno.



Un canto universal

Desde 1950, se han realizado numerosas ediciones de Canto general y apartados de secciones de esta obra, especialmente de “Alturas de Macchu Picchu”, tanto en español como en traducciones al alemán, francés, inglés, checo, italiano, holandés, portugués, ruso y chino, entre otras lenguas.

Grandes artistas han ilustrado el libro e importantes compositores lo han musicalizado. Es el caso de Mikis Theodorakis, que compuso el Oratorio Canto general, estrenado en 1973, en el estadio Pireo, de Grecia.



Así, este libro publicado inicialmente en la clandestinidad y en el exilio, se ha difundido por todo el mundo.

CANTO GENERAL, LA CONJUNCIÓN DE DOS EPIFANÍAS

INSTITUTO CERVANTES – Samuel Serrano Serrano

En su libro de memorias *Confieso que he vivido*, comenta Pablo Neruda que al regresar a Chile, luego de su apasionante periplo por la India y el Oriente y de haber experimentado durante la guerra civil española la metamorfosis que lo llevó del hermetismo surrealista de *Residencia en la tierra* a la poesía social de España en el corazón, sintió como una obligación urgente la tarea de crear una poesía que agrupara «las incidencias históricas, las condiciones geográficas, la vida y las luchas de nuestros pueblos». Esta empresa poética de dimensiones colosales culminaría años más tarde con la aparición de su *Canto general* (1950), libro de carácter enciclopédico agrupado en torno a un núcleo común, América, su origen y su devenir histórico, y cuyo tema, sin dejar de ser el mismo a lo largo de sus casi 15.000 versos, tendría dos enfoques radicalmente opuestos que estarían condicionados por las distintas miradas del poeta que lo canta.

Canto general es, por tanto, una crónica, una epopeya del vasto mundo americano que se inicia con una cosmogonía telúrica, «La lámpara en la tierra», y culmina con una acuática, «El gran océano». Pero la mirada del poeta, que celebra las grandezas o deplora las miserias del continente a lo largo de las quince secciones y 231 poemas que conforman el libro, no recorre el paisaje de su tierra ni la historia de su gente de manera cronológica, sino a través de mudas y de saltos, de adelantos y de retrocesos en el tiempo, y en algunos poemas podría decirse que sus ojos, al igual que los del bifronte Jano de la mitología romana, se encuentran encajados en dos rostros opuestos que contemplan, de manera simultánea, el pasado y el futuro, el pretérito y el porvenir, el útero nutricio y germinal de los primeros versos que se hunden en las raíces del origen —«El hombre tierra fue, vasija, párpado / del barro trémulo, forma de la arcilla, / fue cántaro caribe, piedra chibcha, / copa imperial o sílice araucana»—, y el futuro radiante y venturoso del epinicio final que aspira a conquistarse después de la revolución social —«este tiempo, esta copa, esta tierra son tuyos: / conquíсталos y escucha cómo nace la aurora».

Se trata, por tanto, de un gran orbe conformado por hemisferios poéticos opuestos que contiene visiones utópicas enfrentadas, pues al mismo tiempo que pondera al adamita silvestre y virginal —«como la copa de la arcilla era / la raza mineral, el hombre / hecho de piedras y de atmósfera, / limpio como los cántaros, sonoro»—, celebra el esfuerzo del hombre por dominar la naturaleza —«sombra de espinas, sombra de cardo y cera, / el español reunido con su

seca figura, / mirando las sombrías estrategias del suelo»— y a la par que menosprecia el desarrollo tecnológico y la civilización urbana —«la ciudad en la esperma del cerote / fermentó, bajo los paños negros, / y de las raspaduras de la cera / elaboró manzanas infernales»—, alaba la ciencia, la planificación a gran escala y la utopía racionalista —«en la primavera / del mundo, amaneció la maquinaria. / La técnica elevaba su dominio / y el tiempo fue velocidad y ráfaga / en la bandera de los mercaderes»—; un orbe cosmogónico y ritual que es a la vez conjuro y profecía, y que resultaría antagónico y contradictorio si el poeta, con sus versos y su propia militancia en un partido revolucionario, no ejerciera como puente tendido entre el mito y la historia, entre la evocación nostálgica de un pasado de plenitud y el combate fervoroso por un mundo venidero de justicia universal.

Estas concepciones poéticas opuestas se encuentran mezcladas de forma intrincada y resulta difícil a veces discernir sus vertientes porque el pueblo, a lo largo de los miles de versos que conforman el canto, se convierte para Neruda en un brote surgido de la propia naturaleza, un retoño robusto que tendrá la misma fertilidad y la misma capacidad transformadora de la tierra que lo engendra: «aquí viene el árbol, el árbol / de la tormenta, el árbol del pueblo. / De la tierra suben sus héroes / como las hojas por la savia, / y el viento estrella los follajes / de muchedumbre rumorosa, / hasta que cae la semilla / del pan otra vez a la tierra».



Pero hay un conjunto de poemas esenciales que jalonan como un hito el torrente de imágenes que conforman este canto y cuya importancia cardinal en el cambio de registro del poeta ha sido agudamente vista por Saúl Yurkievich; se trata de «Alturas de Macchu Picchu» en los que el poeta, luego de celebrar la grandeza del pasado americano ante las ruinas de la ciudadela incaica, desciende desde la cúspide de esa «alta ciudad de torres escalares» a la base subyugada de sus constructores esclavizados para hacer suya la voz del oprimido y dejarnos escuchar su queja: «habladme toda esta larga noche / como si yo estuviera entre vosotros anclado, / contadme todo, cadena a cadena, / eslabón a eslabón, y paso a paso, / afilad los cuchillos que guardasteis, / ponedlos en mi pecho y en mi mano, / como un río de rayos amarillos, / como un río de tigres enterrados».

Neruda, habitante de un continente expoliado por la rapacidad capitalista, no puede conformarse con el papel de cronista que exhuma la grandeza o señala la miseria del suelo americano y poseído de esa enorme solidaridad humana que ha sentido crecer dentro de sí desde que escribiera los poemas de España en el corazón, busca consubstanciarse con el sufrimiento del pueblo para que su poesía pase de la leyenda a la historia, del individualismo a la colectividad, del mito de una edad de oro perdida en los anales del tiempo al combate por la conquista verdadera de la justicia y la igualdad, en un descenso bautismal a las aguas del dolor que lo hará emerger regenerado y limpio para emprender la lucha al lado de su pueblo. La epifanía vivida ante las imponentes ruinas de Machu Picchu se torna, de esta manera, semejante a la revelación vivida por el poeta durante la guerra civil española cuando una misma sensación de caída y de desastre, cerniéndose sobre los cimientos del mundo que había amado, lo hizo sentir que de las ruinas de todo paraíso perdido, irrecuperable, debía alzarse la palabra poética que restableciendo el sueño sirviera de guía a los hombres en su lucha infatigable por la conquista del porvenir.



Pablo Neruda y Gabriel García Márquez